



La hipopótama Avelina
se aburría cosa fina
de ver la televisión
y fisgar en el balcón.

Un día, muy convencida
decidió cambiar de vida.

Era tal su aburrimiento
que se durmió en el asiento.
Zz



Se limpió bien las legañas,
se maquilló las pestañas
y luego buscó, animada,
una afición adecuada.



Empezó por teclear:
"pasatiempos del hogar".



Le pidió a su amiga Blasa
que la recogiera en casa.

La cabeza le colgaba
y, babeando, roncaba...

Mientras estaba dormida,
con la tele aún encendida,
alguien llamó de repente,
de un modo muy insistente.

Jrrrrrr
brrrrrr
brrrrrr

Una alargada figura 
le dio un libro con ternura.

Zz

El jabali Timoteo
le propuso ir de paseo.

